

SOCIALIZACIÓN DE LOS VALORES ARQUITECTÓNICOS E HISTÓRICOS CULTURALES DE LA CASONA MILANÉS 35 DEL SIGLO XIX EN MATANZAS PERTENECIENTE A LA FAMILIA XIMENO.

MsC. Luz Amaro Suárez¹, Lic. Katherina González Amaro²

1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

2. Cadena de Tiendas TRD Caribe, Matanzas, Cuba.

RESUMEN

La presente investigación aborda el estudio: Socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de La Casona Milanés 35 del Siglo XIX en Matanzas perteneciente a la familia Ximeno. Se utiliza un sistema de métodos que permite recopilar información para describir e interpretar las categorías de análisis seleccionadas así como proponer vías para la socialización.

La investigación propone el estudio de la Casona de Milanés 35, donde vivió María Dolores Ximeno Cruz, hija de Francisco Ximeno uno de los primeros y principales coleccionistas de arte y antigüedades en Matanzas en el siglo XIX.

Las categorías de análisis en la presente investigación son: la socialización y los valores arquitectónicos e históricos culturales, la misma se sustenta en el paradigma cualitativo y sigue los principios metodológicos de este tipo de investigación.

Se utiliza como método de investigación teórico la fenomenología y como método empírico la entrevista en profundidad y la técnica de análisis de contenido.

Esta investigación se desarrolla a partir del estudio de una amplia fuente bibliográfica actualizada en relación a la necesidad de la restauración y conservación del patrimonio cultural así como la responsabilidad ciudadana de participar conscientemente en la restauración, conservación y socialización del patrimonio cultural.

Palabras claves: *patrimonio cultural, socialización*

INTRODUCCIÓN

La conceptualización del patrimonio cultural ha ido evolucionando desde comienzos del siglo XIX, la importancia que tiene y la necesidad de su conservación y mantenimiento, a través de la restauración y su puesta en valor, ha sido abordado en diferentes países y en cartas internacionales de la UNESCO.

En el estudio y preservación del patrimonio cultural no es suficiente el conocimiento de lo que se entiende por patrimonio, es indispensable además que se tenga en cuenta la legislación vigente que aún cuando ha sido divulgada, su cumplimiento en la práctica ha sido insuficiente por parte de los que tienen el deber de observarla.

El estudio y preservación del patrimonio cultural ha sido abordado por diversas instituciones y centros de investigación con redes de carácter nacional restaurándose decenas de monumentos relevantes en diferentes ciudades y sitios del país, restaurando importantes obras del patrimonio para un mejor conocimiento y preservación del patrimonio que atesoran las instituciones y en el trabajo social diferenciado dentro de la comunidad.

En consecuencia con esta política de estudio y preservación del patrimonio cultural es imprescindible que se pueda difundir su existencia a toda la comunidad, para lograr el conocimiento y la comprensión del Patrimonio Cultural partiendo de que el mismo es parte de la historia y del desarrollo de la identidad nacional.

En consecuencia, la presente investigación propone vías para la socialización de la Casona de Milanés 35, donde vivió María Dolores Ximeno Cruz, hija de Francisco Ximeno uno de los primeros y principales coleccionistas de arte y antigüedades en Matanzas. Sus colecciones de pintura, consideradas unas de las más importantes y abundantes por números de obras, y cantidades de pintores que representaban la colección en Cuba. En la actualidad aunque la colección está dispersa y se desconoce su destino, algunas de ellas se conservan en importantes instituciones culturales de Matanzas como el Museo Provincial “Palacio de Junco”, que conserva: La Palmatoria de Lola Cruz”

En la revisión bibliográfica y estudio de los antecedentes del tema de investigación se evidencia la existencia de artículos que abordan la importancia de la conservación del patrimonio cultural a partir de trabajos realizados en el país, pero no hacen referencia a investigaciones que aborden la temática desde el punto de vista de su socialización.

En las intervenciones ejecutadas en Cuba se evidencia la tendencia por respetar en la rehabilitación, el consolidado trabajo sociocultural desplegado en el país, y constituyen referentes de interés la labor de los Talleres de Transformación Integral de los Barrios en Centro Habana y Marianao, la modificación cualitativa de comunidades urbanas como Surgidero de Batabanó, suburbanas como la del Nuevo Condado en Santa Clara o las rurales de Las Tunas, o el trabajo del Grupo Promotor del Barrio Chino de La Habana. (Figuroa Vidal, 2001)

En Matanzas se han realizados estudios del museo farmacéutico de Matanzas, teniendo como resultados que esta institución cultural integra los contenidos identitarios de una parte de los matanceros, sobre su Propuesta de su Gestión Turística, del papel que juega la conservación del patrimonio en la formación de las actuales y futuras generaciones, y su contribución en el

rescate de la historia de las localidades, diagnóstico del patrimonio cultural intangible para el desarrollo del turismo cultural en la ciudad de Matanzas.

En todas las investigaciones se evidencia la importancia y relevancia que se concede al patrimonio y la necesidad de su conservación para las futuras generaciones partiendo de que el mismo constituye un testimonio, comunicación y elemento identitario.

La situación problemática de esta investigación parte de considerar a la Casona Milanés 35 como un inmueble de amplio valor ambiental, arquitectónico e histórico cultural dentro de la zona urbana considerada el centro histórico de la ciudad, data de la primera mitad del siglo XIX, época en que la urbe alcanza su mayor esplendor económico, cultural y arquitectónico, se encuentra ubicada en la zona de la ciudad visitada tanto por sus habitantes como por extranjeros siendo limitado el conocimiento de los valores patrimoniales que se tiene de esta Casona a partir de su insuficiente socialización.

En consecuencia con ello se precisa como: problema científico: ¿Cómo se pueden socializar los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 perteneciente a la familia Ximeno en el siglo XIX en Matanzas? Se asume como objeto de investigación la socialización y como campo de investigación valores arquitectónicos e históricos culturales.

OBJETIVO GENERAL: Proponer vías para la socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 perteneciente a la familia Ximeno en Matanzas en el siglo XIX.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS: Indagar cuáles son los referentes teóricos que sustentan la propuesta de vías para la socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona de Milanés 35 perteneciente a la familia Ximeno en Matanzas en el siglo XIX. Determinar los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona e identificar vías para su socialización.

PREMISA: El estudio del patrimonio de la localidad constituye un reto en la actualidad, de forma particular el de la Casona Milanés 35 perteneciente a la familia Ximeno en el siglo XIX en la ciudad de Matanzas, que fue restaurada en el año 2002 y hoy está destinada a la comercialización en moneda libremente convertible, por lo que es necesario hacer un estudio que permita proponer vías para la socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad.

Las categorías de análisis en la presente investigación son: la socialización, valores arquitectónicos y valores históricos culturales.

Esta investigación tiene importancia y vigencia en la actualidad en tanto profundiza en el estudio de las vías que permiten socializar La Casona Milanés 35 que se encuentra enclavada en el Centro Histórico Urbano de Matanzas, área propuesta para declarar como Monumento Nacional y se encuentra en la zona entre Plazas, Plaza de la Vigía y Plaza de Armas donde están ubicadas las más significativas edificaciones con que cuenta la ciudad.

Tiene como punto de partida, que la participación social en el rescate del patrimonio es fundamental a partir de que en el orden cultural, éste trasciende la preservación de la identidad comunitaria, local o nacional a través del rescate de la arquitectura y el urbanismo, pues incorpora en ello la salvaguarda del patrimonio intangible que representan las costumbres y

tradiciones de sus habitantes y propicia el fomento de valores o patrones culturales, personales y colectivos, alcanzando una adecuada dimensión que incluye la asimilación de la necesidad de rescatar y conservar el patrimonio cultural así como contribuye a desarrollar el sentido de pertenencia y compromiso en la responsabilidad de proteger y conservar el Patrimonio Cultural, exponente de la historia de la localidad.

Esta investigación se ha desarrollado a partir del estudio de una amplia fuente bibliográfica aportaron a este estudio además como fuentes importantes “Matanzas, La Atenas de Cuba” de Alicia García Santana (2007) donde se caracterizan los valores arquitectónicos de Matanzas en el siglo XIX y en particular los de la Casona Milanés 35 así como el libro: Memorias de Lola María, de Dolores María de Ximeno y Cruz, que aportan y enriquecen los conocimientos de la actual generación sobre sus valores arquitectónicos e histórico culturales.

DESARROLLO

El tema de la socialización, ya sea desde sus postulados teóricos o desde la práctica concreta, se ha encaminado en muchas ocasiones a argumentar la necesidad de la socialización desde edades tempranas del desarrollo. Esta investigación enfatiza la necesidad de la socialización en la niñez y juventud desde una nueva óptica, que tome en consideración la fuerte interrelación entre las tendencias actuales de la evolución económica y social, sus impactos en las pautas de la socialización y sus implicaciones en la subjetividad a partir de lo que representa el patrimonio cultural.

La conceptualización de la socialización ha sido abordada por diferentes autores Calderón, A., Feroso, E. Larrañaga, Baró, M., Domínguez G.M entre otros, los cuales han enfatizado la importancia de la misma desde las edades más tempranas del desarrollo. Otra definición de socialización es definida por Feroso, (1994) como “un proceso de interacción entre la sociedad y el individuo, por el que se interiorizan las pautas, costumbres y valores compartidos por la mayoría de los miembros de la comunidad, se integra la persona en el grupo, se aprende a conducirse socialmente, se adapta el hombre a las instituciones, se abre a los demás, convive con ellos y recibe la influencia de la cultura, de modo que se afirma el desarrollo de la personalidad” (Referenciado por E. Larrañaga). Partiendo de estas definiciones se puede comprender la socialización a partir de la relación dinámica entre los individuos y el medio que los rodea así como la importancia de la misma y la necesidad de fomentarla desde edades tempranas del desarrollo.

En la presente investigación se considera como más acabada la definición de socialización dada por Feroso y en consecuencia se asume como definición de socialización el proceso de interacción entre la sociedad y el individuo, por el que se interiorizan las pautas, costumbres y valores compartidos por la mayoría de los miembros de la comunidad, se integra la persona en el grupo, aprende a conducirse socialmente, y recibe la influencia de la cultura, reafirmando el desarrollo de la personalidad

Se asume lo señalado por N. Calderón acerca de que es desde la primera infancia que comienza el proceso de socialización, período en el cual los individuos juegan un papel activo en el

proceso de aprendizaje, de ahí la importancia que se le concede a las vías que pueden ser utilizadas para la socialización del patrimonio cultural en la infancia y juventud, período de formación y desarrollo de la personalidad.

El ser humano nace y es en la interacción social que desarrolla las particularidades que lo distinguen como tal, "La naturaleza del desarrollo cambia de lo biológico a lo sociocultural...", (Vigotsky, 1998, pág.28). Es así como el hombre vive relacionándose con diversos grupos que ejercen determinada influencia sobre él, que es mediatizada por las propias características psicológicas que caracterizan a dicho individuo.

Es consecuencia con lo que se ha señalado con anterioridad, es en el proceso de socialización donde los miembros de la colectividad aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida, de ahí la atención especial que debe prestarse en el proceso de formación y desarrollo de niños y jóvenes, partiendo de que es en el proceso de socialización que se produce la apropiación por parte del individuo de toda la experiencia social, lo cual le proporciona la posibilidad de integrarse a la vida en sociedad.

La socialización como señalan E. Larrañaga y L. Milazzo es factible gracias a los agentes sociales, entre los cuales se distinguen la familia, la escuela, los iguales y los medios de comunicación. Además, de las instituciones e individuos representativos con capacidad para transmitir e imponer los elementos culturales apropiados. Los agentes sociales más representativos son la familia, porque posee un rol primordial ya que es el primer nivel social al que los individuos tienen acceso y la escuela que es transmisora de conocimientos y de valores.

La socialización señalan autores como N. Calderón, E. Larrañaga, L. Milazzo entre otros, se puede clasificar en tres: primaria, secundaria y terciaria. Por lo general se distingue la socialización primaria —aquella en la que el infante adquiere las primeras capacidades intelectuales y sociales, y que juega el papel más crucial en la constitución de su identidad— de los procesos de socialización secundaria, en los que instituciones específicas —como la escuela— proporcionan competencias específicas, más abstractas y definibles. Sin embargo, esto no implica que los efectos de la socialización secundaria sean menos duraderos o influyentes; a través de los mecanismos de control social, estos pueden resultar internalizados tan efectivamente como los adquiridos en la infancia. La experiencia social es la base sobre la que se construye la personalidad, esto es, el entramado, relativamente consistente, de las formas de pensar, sentir y actuar de una persona. La socialización terciaria, se refiere al proceso de "transculturación", cuando un individuo se incorpora a otra sociedad, con patrones culturales distintos a los aprendidos en los procesos anteriores.

Autores como Calzado, L.A. (2010) consideran que el proceso de socialización transcurre a lo largo de toda la vida y se caracteriza por ser de carácter bidireccional, es decir, por un lado se encuentra toda la influencia como que ejercen los grupos y por otro, la recepción activa que realiza el individuo.

La socialización del conocimiento es expresión concreta del proceso de socialización general en el que se pone de manifiesto la dialéctica compleja de la relación individuo sociedad; permite resaltar los aspectos que hay que tener en cuenta al valorar el proceso de socialización, el conocimiento aplicado a cualquier ámbito social concreto.(Estrella, P.L, 2012)

Las estrategias utilizadas en el proceso de socialización son disímiles y han estado encaminadas a potenciar lo individual y lo social, contribuyendo a satisfacer diversas necesidades individuales y a la integración social.

Se distinguen las estrategias a través de la actividad recreativa donde se utilizan diferentes vías como es la ejecución de excursiones a sitios de interés histórico y sitios de interés natural, otras vías utilizadas son los conversatorios con personalidades de la comunidad.

Experiencias positivas con la utilización de estas estrategias a través de actividades recreativas y de conversatorios con personalidades de la comunidad se revelan en los trabajos realizados por Calzado, L.A. (2010)

En el proceso de socialización, las estrategias educativas juegan un papel fundamental, es necesario, entonces, tener muy claros cuales son los valores que se pretende fomentar y realizar una socialización consciente, en la que dichos valores estén presentes.

El Patrimonio Cultural es entendido por autores entre los que se distingue Arjona, M. (2003), criterio que se asume en esta investigación, como la herencia y encarna la memoria colectiva de los pueblos, es a su vez el resultado de los valores propios y aportados por otras culturas, pertenece en primer lugar a la comunidad en cuyo territorio radica, pero también y por extensión a toda la humanidad.

Señala además Arjona (2003): es algo que se debe transmitir a las generaciones futuras, y su conservación está vinculada a la identidad cultural de los pueblos, constituye, además, un espacio de conocimiento y reconocimiento mutuo de comprensión y diálogo entre las diferentes culturas y grupos. Es entendido el patrimonio cultural como las huellas del hombre en su devenir histórico y en su desarrollo económico-social y tendrá mayor valor en la medida en que mejor refleje la práctica histórico-social a que pertenece.

Por otra parte diferentes autores entre los que se distinguen Marta Arjona, (2003) han conceptualizado y clasificado el patrimonio cultural de la nación en dos grandes partes, muy relacionadas entre sí, denominadas patrimonio natural y patrimonio cultural.

Señala Marta Arjona que el patrimonio cultural se reconoce como aquellos bienes que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza, y que tienen especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, la educación, el arte, la ciencia, y la cultura en general, como son los documentos y bienes relacionados con la historia, incluidos los de la ciencia y la técnica. (Arjona, 2003).

Señala además que son parte del patrimonio aquellos que están relacionados con la vida de los forjadores de la nacionalidad y la independencia; las especies y ejemplares raros de la flora y la fauna; las colecciones u objetos de interés científico y técnico; el producto de las excavaciones arqueológicas, los bienes de interés artísticos- tales como los objetos originales de las artes plásticas, decorativas y aplicadas y del arte popular; los documentos y objetos etnológicos o folklóricos. (Arjona, 2003).

Reconoce así mismo como parte del patrimonio a los manuscritos raros, incunables y otros libros, documentos y publicaciones de interés especial; los archivos, incluso los fotográficos, fonográficos y cinematográficos; mapas y otros materiales cartográficos; las partituras musicales originales e impresas y los instrumentos musicales; los centros históricos urbanos, construcciones o sitios que merezcan ser conservados por su significación cultural, histórica o social; las tradiciones populares urbanas o rurales y las formaciones geológicas o fisiográficas del pasado o testimonio sobresaliente del presente que conforman las evidencias por las que se identifica la cultura nacional (Arjona, 2003).

Santana (2003), considera el patrimonio como la síntesis de los valores identitarios de la Sociedad que los reconoce como propios. Ello implica un proceso de reconocimiento inter generacional de unos elementos como parte del bagaje cultural, y su vinculación a un sentimiento de grupo. (Referenciado por Torres, M. 2006, pág.36)

En Cuba de forma paulatina se ha ido produciendo una progresiva concientización de los valores que encierra el patrimonio cultural, aunque, se considera en esta investigación que es insuficiente y que en estos momentos se impone la necesidad de transmitir al conjunto de la Sociedad el sentido y significado que engloba el concepto de patrimonio cultural.

En este sentido es necesario trazar estrategias encaminadas a la conservación y socialización del patrimonio cultural, donde se dé prioridad a las vías de comunicación diseñadas para revelar el sentido y significado de los espacios, lugares, objetos, obras, entre otros, de interés patrimonial con la finalidad de que se conozcan y se preserven para las futuras generaciones.

Teniendo en cuenta como se ha señalado que la socialización es un proceso mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad, debe prestarse especial atención a aquellos que están vinculados al patrimonio cultural.

Esta valoración del patrimonio cultural es la capacidad subjetiva de reflejar el significado que poseen los objetos y fenómenos de la realidad para los individuos, y tiene como premisa fundamental los conocimientos que éstos posean, así como que es en la actividad práctica donde adquieren un sentido personal y la toma de conciencia de la necesidad de rescatar y conservar el patrimonio cultural para las generaciones futuras.

En consecuencia con ello, el rescate conservación y socialización del patrimonio es función inherente a especialistas de muchas disciplinas por tanto es necesario insertar estos procesos en una dinámica que involucre al propio individuo en el proceso transformador de un entorno determinado, haciéndolo partícipe del mismo, lo cual día a día cobra más fuerza y muestra

resultados alentadores, y Cuba no escapa de estos movimientos que involucran a la comunidad como la única vía y opción para alcanzar un verdadero movimiento defensor de su patrimonio cultural.

En esta investigación se hace referencia a la edificación de la Casona Milanés 35 del siglo XIX en Matanzas enclavada en el centro histórico de la ciudad, donde hoy está enclavada una Unidad Comercial, siendo necesario tener en cuenta que lo nuevo le aporta al entorno sus características y por ello modifica la identidad propia hasta entonces, con elementos que se incorporan y la enriquecen.

Se asume por tanto que es necesario respetar y aprovechar lo autóctono por muy elemental que parezca; aspecto muy importante en la búsqueda de la identidad, la que se facilita por medio de tecnologías y materiales locales, y una transmisión generacional de conocimientos acumulados. Las vías de socialización que se utilicen deben estar dirigidas a intensificar la carga afectiva del proceso de socialización, para lograr un compromiso de los individuos con esos conocimientos y con ese patrimonio cultural que está internalizando, lo cual debe intensificarse dentro de la sociedad en general.

Es imprescindible además que se preserven las huellas del hombre en su devenir histórico y en su desarrollo económico-social lo cual tendrá mayor valor en la medida en que mejor refleje la práctica histórico-social a que pertenece: su patrimonio cultural, tomar conciencia de su valor y de la necesidad de su conservación que puede ser adquirido en el proceso de socialización de los valores del patrimonio cultural.

El Patrimonio Cultural puede ser protegido de diversas maneras: la primera es difundir su existencia a toda la comunidad, el conocimiento y la comprensión del Patrimonio Cultural; esta difusión es el mejor seguro que pueda tener, pues mientras más entienda la gente que es parte de su historia y que de ella se pueden forjar muchas cosas, entre ellas, el desarrollo y la Identidad Nacional ha señalado Fujita, A.F.

En resumen, cualquier estrategia que se utilice para la protección del patrimonio debe tener en cuenta: Conocimientos: ¿Qué deben saber los individuos? Afectividad: ¿Qué deben sentir los individuos? Actitudes-Comportamientos: ¿Qué deben hacer los individuos?

La recuperación del patrimonio, con su puesta en valor y su proyección social, significa, para el ciudadano, la recuperación de valores que le son propios, que configuran sus señas de identidad y en los cuales tal vez antes no había reparado. Estos valores no responden a conceptos meramente subjetivos como antigüedad o belleza, sino a aspectos sociales y económicos, costumbres, tradiciones y mentalidad, que enlazan pasado y presente y, por lo tanto, hablan de la propia identidad, ha señalado Castell, M.V, criterio que se comparte (Referenciado Por Torres, M., 2006)

La Identidad cultural es el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. (De la Torres, 1995)

Se asume este concepto de identidad cultural dado por De la Torre (1995) y con ello se toma conciencia de que preservar valores, tradiciones, símbolos, creencias, - elementos integrantes

del patrimonio cultural- es salvaguardar nuestra identidad cultural. Partiendo del enfoque histórico cultural y humanista, es esencial tener en cuenta que en el proceso de comunicación interpersonal y con la realidad objetiva se van desarrollando nuevas formas de relacionarse con otros individuos y con la realidad, las cuales, a su vez, ayudan a satisfacer necesidades cognitivas, afectivas y conductuales así como a ir creando todo un mundo de sentidos personales y significados indispensables, entre los cuales están los que tienen que ver con la identidad cultural.

El patrimonio cultural inmueble del siglo XIX en Matanzas ha sido estudiado entre otros por Alicia García Santana, y el resultado ha quedado en su obra: *Matanzas, La Atenas de Cuba* (2009), considerada obra única sin precedentes en los estudios históricos y arquitectónicos de la ciudad de Matanzas, ha sido valorada como una joya dentro de la historiografía cubana.

Matanzas, la Atenas de Cuba de A. García (2009) ilustra entre otros, la arquitectura de la ciudad de Matanzas en el siglo XIX, con un soporte de imágenes fotográficas enriquecedoras, que permiten hoy el análisis de la ciudad desde la perspectiva de la conservación del patrimonio cultural matancero.

Matanzas es la primera ciudad fundada en Cuba por interés explícito de la corona española cuya fundación se llevó a cabo entre el 10 y el 30 de octubre de 1693, proceso fundacional que concluyó el 9 de noviembre de 1693, cuando el gobernador Severino de Manzaneda estableció la jurisdicción de la nueva población a partir del centro de la puerta principal de la iglesia Parroquial en un radio de seis leguas, entrando en la historia, la ciudad de Matanzas.

“...Matanzas es la única ciudad cubana -y una de las pocas de Hispanoamérica- renacentista, puesto que la fundadas en el siglo XVI responden a la tradición del urbanismo regular bajomedieval español....” (García, A. 2009)

Se evidencia en el estudio de “*Matanzas, La Atenas de Cuba*” que la coherencia de los ambientes urbanos, la subraya los recursos de diseño utilizados para hacer notar las dependencias, pero, sin lugar a dudas, el principal factor de integración urbana fueron las formas derivadas del neoclasicismo.

La vivienda de Ximeno ocupaba el solar completo con sus 30 varas de frente y mucho más de 40 de fondo pues por dicho lado llegaba hasta la calle de Contreras, área que le fuera mercedada el 27 de junio de 1812 cuando los miembros del cabildo pasaron «al fondo de la casa del expresado Don José Ximeno y habiéndose medido treinta varas al fondo de la casa, cuarenta varas en vuelta del Río Yurumí que componen el solar mercedado, se entró en él, se paseó, arrancó mangles y dijo esto es mío, todo en señal de posesión». (García Santana, Alicia, 2009) Después de 1880 fue dividida en dos. El desnivel hacia la calle de Contreras se aprovechó para insertar las dependencias de servicio y caballerizas.

En las *Memorias de Lola María*, libro testimonial escrito por la biznieta de Ximeno, Dolores María de Ximeno y Cruz donde hace referencia a la Casona en que vivió señala García, A. (2009): “La alusión por Lola María a unos arcos es sumamente intrigante. Pensamos que son, aunque modificados, los que pueden observarse en la comunicación entre la segunda crujía y el patio y entre el zaguán y sala con la saleta, y que posiblemente fueran parte de los que comunicaron la sala con la saleta en la vivienda primitiva. La ubicación de arcos entre sala y saleta es una solución típica de la casa del siglo XIX del interior del país como prueban las pertenecientes a Trinidad, Santiago de Cuba, Sancti Spíritus, Manzanillo, Bayamo, Gibara,

Santa Clara y otras muchas. La planta originaria de la casa Ximeno fue igual a las del siglo XIX de cualquiera de las ciudades mencionadas, en particular, las de Trinidad.” (p.194)

Si se unieran las plantas de las actuales viviendas de Milanés 16 y 16½, se puede apreciar, pese a las modificaciones, que estuvieron configuradas por dos crujías delanteras, a la que se le adosó una estrecha galería en columnas de hierro

La unión espacial entre sala y comedor, espacio que más tarde fue reconocido como saleta, a través de arcos también se observa en viviendas de Matanzas, mantenidas en algunos casos hasta la actualidad. “La pérdida del plano de la casa de Ximeno, fechado tan a principios del siglo XIX, es una «mala jugada del destino», al impedirnos pasar de la intuición a la certeza sobre el posible origen de esta importante transformación de la casa cubana en la primera mitad del siglo XIX cuya disposición tampoco tiene correlatos en la vivienda hispanoamericana continental.” García, A. (2009)

Para la casa de Ximeno, refiere García, A. (2009), Glean usó ladrillos, destacados con líneas blancas por su silueta y por el color rojo, al gusto en su país de origen, como se ve en ciudades como New Orleans. Al igual que los arcos entre sala y saleta, los aleros en gola solamente se generalizaron en las ciudades del centro: Trinidad, Sancti Spíritus, Remedios y en menor medida, en Camagüey y no fueron adoptados en Matanzas, donde arraigó el alero de tejeroz proveniente de las construcciones habaneras, principal referencia de la arquitectura matancera.

Las primicias de este tipo se reconocen en ejemplos muy tempranos, entre los que se encuentran las viviendas del escribano Joaquín de la Fuente y la atribuida al conde de Gibacoa. La primera fue construida por José Ramón Cabrera en la calle Milanés 35 esquina Sacristía; la segunda, ubicada en Medio 3, podría atribuírsele a Cabrera dada su semejanza con la anterior

José Ramón Cabrera y Cristóbal Troyano, estos Maestros de Arquitecto y Albañilería andaluces de finales del XVIII y principio del XIX trajeron a nuestras tierras los arcos «barrocos», lobulados, mixtilíneos e inclusive los acodados llamado «gaditanos».

En otros edificios del mismo período se aprecia el uso de arcos de igual tamaño, como el caso de la ya mencionada Casona de Milanés 35, construida después de 1851, donde estuvo la del escribano José de la Fuente, preferencias que identifican a la arquitectura neoclásica de la segunda mitad del siglo XIX.

En el sentido funcional, uno de los aportes más significativos de la etapa fue la fabricación de viviendas con una distribución específica para los establecimientos situados en las plantas bajas. Como se ha visto, desde antiguo la casa cubana acogió funciones públicas dentro de sí. En ejemplos como el de la farmacia Triolett se aprecia que los proyectos tomaron en cuenta las necesidades del establecimiento.

Esta casona es muestra de la transformación funcional y decorativa de las viviendas del último tercio del siglo XIX, cuyos vanos se regularizan, son todos del mismo tamaño hay una preferencia por el arco de medio punto con sus correspondientes claves. Los cristales de colores cubren gran parte de los mismos y en los diseños se aprecian formas derivadas del neogótico con su afición por los diseños vegetales que anuncian los del *art nouveau*. La decoración mural

se extiende por paredes y cielos rasos, las puertas elevan el puntal y se hacen menos anchas, las viviendas ganan en esbelta elegancia.

El aporte más trascendente de la segunda mitad del siglo XIX fue la adopción de un nuevo tipo de vivienda, el de la casa quinta o chalet que introdujo dos temas en la arquitectura de la ciudad: los portales sostenidos por columnas y un patio porticado de erudita inspiración.

Las construcciones se tornaron más depuradas al ajustarse a códigos internacionales que, en gran medida, representan los tanteos iniciales del eclecticismo que se impondrá en las primeras décadas del próximo siglo. En muchos aspectos, las del último tercio del siglo XIX constituyen el puente entre la tradición constructiva colonial y el gusto arquitectónico peculiar del XX.

En resumen, las referencias de la arquitectura doméstica matancera del siglo XIX no hay que buscarlas fuera de las fronteras nacionales. Matanzas es hija de la ciudad de La Habana, y recibe, por tanto, una vieja tradición que asume a la manera del siglo XIX, lo que constituye el encanto de la “Atenas de Cuba”, donde se asumen soluciones constructivas de estirpe renacentista, tamizadas por el filtro hispanomusulmán, conciliadas con las neoclásicas.

De ahí, el surgimiento de una arquitectura de fuerte personalidad y altos valores nacionales, a fines del siglo XIX, Matanzas era la ciudad más moderna y mejor construida de Cuba.

García, (2009: Parece una casa distinta pero es la misma que adquiriera entidad en las primeras décadas de la décima novena centuria y que reconocemos como la tradicional de Matanzas. Tipo de vivienda que le brinda «su sello de identidad» al Centro Histórico Urbano, uno de los más coherentes y mejor construidos del país, uno de los de mayor relevancia —sino el más— por los valores paisajísticos del marco natural que le circunda, argumentos que proclaman la necesidad de impedir la pérdida de tan valioso legado cultural, pues Cuba no sería la misma sin su «Atenas»

En el orden cultural, el alcance de la conservación y rehabilitación de las viviendas urbanas o rurales trasciende los aspectos estéticos de las formas arquitectónicas y está obligado a proyectarse hacia la identidad de cada uno de los conglomerados sociales en que opera y donde contribuye decisivamente a preservar lo autóctono y tradicional, cimentando las formas y modos de vida más apropiados para cada contexto de sociedad.

En esta proyección de la identidad hay que tener en cuenta como plantea Carolina de la Torre (2007) con lo cual se está de acuerdo, que la identidad, se crea, se recibe y se forma y en ella se transmiten nociones, valores, historia, memoria, representaciones, rasgos, costumbres, que tienden a perdurar y a mantener lo mejor de la identidad. La identidad se recibe y cada generación la recrea, la elabora, la enriquece.

De ahí el interés por el estudio de la Casona Milanés 35 donde vivió Lola María-Dolores María de Ximeno y Cruz-. Lola María nació en Matanzas el 29 de diciembre de 1866 y murió el 28 de julio de 1934, diez años después de terminar su única obra literaria. Su vida transcurrió entre esclavos y libros. Su padre fue el abogado José Manuel de Ximeno quien fuera heredero de una inmensa fortuna azucarera, primo hermano de los Milanés, fue amante de las tradiciones criollas

y de la pintura neoclásica, se enorgullecía de poseer una de las mejores bibliotecas privadas de la Isla.

Fue su esposo José Augusto Escoto, quien fuera editor de la Revista Histórica, Crítica y Bibliográfica de la Literatura Cubana, Director de la Biblioteca Pública de Matanzas, voraz coleccionista de libros y manuscritos cubanos que ya en su época se consideraban verdaderas rarezas bibliográficas.

En 1925, Fernando Ortiz, Director de la Revista Bimestre Cubana, la Colección de Libros Cubanos y Documentos Inéditos o Raros, logró publicar en su Revista, el manuscrito “Memorias de Lola María”, que recogió en dos tomos impresos en 1928 y 1939. Señala Ambrosio Fornet en el prólogo a la edición de 1983: “por modestia muy respetable pero excesiva, Lola María se opuso a que la obra apareciera bajo el título que ya entonces le atribuían los matanceros, que pese a todo, Ortiz utilizó como subtítulo y que la tradición oral se encargó de mantener hasta hoy, cuando se reedita por primera vez, aunque en forma abreviada después de medio siglo” (Ximeno, C, D., 1983, pág.13)

En las *Memorias de Lola María*, libro testimonial escrito por la biznieta de Ximeno, Dolores María de Ximeno y Cruz se cuentan cosas que fueron contadas a la autora, se reproducen crónicas y noticias de periódicos, se narran vivencias, experiencias, recuerdos, como señala Ambrosio Fornet: “Memorias de Lola María es quizás el testimonio personal más importante de la segunda mitad del siglo XIX cubano en lo que se refiere al mundo colonial. No tiene equivalente fuera de la literatura de campaña, lo que explica que haya ido adquiriendo, en el curso de medio siglo, el prestigio de la obra única y el valor de lo irremplazable. (Ximeno, C, D., 1983, pág.10)

En este sentido se puede comprender el valor de esta obra como legado al patrimonio cultural, en la cual Lola María hace una completa descripción de la casona Milanés 35, tema central de esta investigación, tal como ella la conoció, que aporta y enriquece los conocimientos de la actual generación sobre sus valores arquitectónicos e históricos culturales.

Los elementos característicos de la arquitectura de esta época están presentes con profundidad en la obra de Alicia García (2009) lo cual se evidencia cuando plantea:

“La casa era la solariega, donde el modesto y enérgico vascongado plantó sus lares [...] en la arteria principal de la ciudad, en la calle de Gelabert número 16, hoy completamente dividida y subdividida en varias viviendas”. (García, 2009).

“Edificada en un plano inclinado por el declive del terreno, medía cuatro solares, dos al frente y dos al fondo. Su fachada, de una sola planta por la calle de Gelabert, terminaba en dos pisos por la de Contreras, a la cual daba su fondo, constando aquella de tres grandes ventanas y enorme puerta. El plano y construcción de la obra era de míster Antonio Glean, de New York [...] plano que conservo y es un exponente de la sólida arquitectura de aquellos días. Predominaban los arcos en todo el conjunto [...]. El frente de zaguán, sala y gabinete; después la saleta y habitaciones alineadas en uno y otro lado, abriendo en el centro inmensos patios, rodeados de las barandas hasta llegar al fondo que, como he indicado, por la desigualdad del terreno quedaba en alto. Dos airosos puentes de hierro unían los patios laterales, dominándose desde allí los otros de la planta baja de la calle de Contreras, descendíendose a ellos por la abierta escalinata de piedra de ancha extensión, que partía del primer patio frente a la saleta. Finas columnas de hierro sostenían las galerías de las habitaciones, y de éstas surgía, ligeramente curva y en

progresión descendente, una como especie de abierta techumbre de estrechas barras también de hierro, donde hermosísimas enredaderas cubriendo los patios laterales tendían sus mantos hacia el piso bajo, formando allá en lo alto, de uno y otro lado, prolongado túnel de verdor y lozanía. [...].” (García, 2009)

Los detalles arquitectónicos de la casona son claves en los estudios realizados por esta autora y más adelante se precisan aspectos que describen su interior:

“Seguían las habitaciones del ala izquierda, el espléndido salón de comer, todo de mármol, con altísimos ventanales de hierro forjado, después la amplia repostería, con el apartado de celosías herméticamente cerradas, donde un hermoso torno, perpendicular a la cocina, subía las fuentes ya servidas para la mesa. Luego, la habitación de altas alacenas que llegaban al techo empotradas en la pared, cerradas por cristales, guardándose en ellas salvillas, dulceras, ricos centros, y vajillas de las tres edades que me habían precedido. [...].García Santana, Alicia, 2009)

En las Memorias de Lola María se hace referencia a su padre, Francisco Ximeno, uno de los primeros y principales coleccionistas de arte y antigüedades en Matanzas. Sus colecciones de pintura eran una de las más importantes y abundantes por números de obras, y cantidades de pintores que representaban la colección en Cuba, privilegio que se materializó en exposiciones en esta Casona de Milanés 35 como lo refleja al expresar:

“En el ala derecha, el escritorio de mi padre, de entrada por la saleta frente al zaguán [...]. Seguía la biblioteca, más y más habitaciones, y otra hermosa azotea, llena de pavos reales que a la salida y puesta del sol abrían sus bellísimos abanicos [...]. En el interior, las obras pictóricas, delirio de mi padre, tapizaban las paredes [...].”(García Santana, Alicia, 2009).

La riqueza cultural que atesora esta casona desde el punto de vista arquitectónico, histórico y cultural demuestra que es de relevancia para el estudio del patrimonio cultural teniendo en cuenta que el patrimonio cultural de un país, región o ciudad está constituido por todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles o intangibles producidas por las sociedades, resultado de un proceso donde la reproducción de las ideas y del material se constituye en factores que identifican y diferencian a ese país o región.

Por otra parte, en consecuencia con que el patrimonio no está formado solamente por los bienes culturales producidos por los estratos poblacionales más elevados de una sociedad, pirámides, palacios, objetos legados, sino también por los productos de la cultura popular, música, escritos de campesinos y obreros entre otros, se hace necesaria la participación de todos en el proceso de conservación, rescate y socialización del patrimonio cultural.

La investigación se lleva a cabo según el paradigma cualitativo. La investigación sigue los principios metodológicos de este tipo de investigación la cual ofrece un diseño flexible, con un nivel de profundidad que facilita la comprensión y descripción en correspondencia con la amplitud de información y confiabilidad de los mismos, que brindan la posibilidad de un análisis de datos exhaustivo. Está orientada a describir e interpretar los fenómenos seleccionados para el análisis y es adecuada para el estudio de los significados de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales. En consecuencia con el paradigma cualitativo la investigación se realizó a partir de la aplicación de métodos y técnicas que dan acceso a la información para identificar los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35, conocer cuáles elementos constructivos se mantienen en la

actualidad a partir del proceso de restauración y conservación llevado a cabo, a quién perteneció la Casona, tributando ello a enriquecer los conocimientos desde el punto de vista de sus valores arquitectónicos e histórico culturales y en consecuencia con ello, se logra una construcción del conocimiento del tema de investigación que permite proponer vías concretas para la socialización de la Casona perteneciente a la familia Ximeno en Matanzas en el siglo XIX. La investigación se llevó a cabo a través de las siguientes fases: una fase preparatoria, en la cual se distinguen dos etapas: reflexiva y diseño. En la etapa reflexiva se determinó el tema de investigación: Socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de La Casona Milanés 35 del Siglo XIX en Matanzas perteneciente a la familia Ximeno, a partir de la necesidad que existe de profundizar en el estudio del patrimonio de la localidad. Con posterioridad a la determinación de la temática se procedió a buscar información preliminar sobre el estado actual en libros, artículos, informes, expedientes de restauración y conservación de inmuebles, y las experiencias de investigadores sobre la temática a investigar.

Inicialmente se realizó una entrevista a especialistas para la búsqueda de información de la temática, y las posibles fuentes a consultar, donde se destaca el Expediente de restauración y conservación de la Casona Milanés 35 en el cual está reflejado todo el proceso llevado a cabo. Estas entrevistas fueron realizadas a especialistas con años de experiencia en un grupo de restauración con una vasta trayectoria en el rescate y conservación del patrimonio cultural.

En la etapa de diseño se elaboró el diseño de la investigación determinándose el problema científico, objetivos, premisa, paradigma de investigación, categorías de análisis y métodos de investigación.

Se determinó como categorías de análisis:

SOCIALIZACIÓN: En la presente investigación se considera como más acabada la definición de socialización dada por Fermoso (Referenciado por E. Larrañaga) y en consecuencia se asume la socialización como el proceso de interacción entre la sociedad y el individuo, por el que se interiorizan las pautas, costumbres y valores compartidos por la mayoría de los miembros de la comunidad, se integra la persona en el grupo, aprendiendo a conducirse socialmente, y recibiendo la influencia de la cultura, de modo que se reafirma el desarrollo de la personalidad. En esta investigación comprende el proceso a desarrollar para que los individuos conozcan, interioricen y tomen conciencia de los valores patrimoniales de la Casona Milanés 35 y participen en su conservación y socialización, responsabilidad que compete a toda la sociedad.

VALOR ARQUITECTÓNICO: Elementos constructivos de edificaciones y espacios donde se desarrollan actividades vitales del hombre y las relaciones que estos establecen entre sí; además de protegerlo, organizar territorialmente el espacio donde habita y hacerlo más confortable, entre otras funciones de no menos importancia. (E, Pereira, 2000).

Se asumen en esta investigación los elementos de valor arquitectónicos de la Casona Milanés 35 que se rescataron y conservaron de esta edificación del siglo XIX.

VALOR HISTÓRICO CULTURAL: Los valores de la cultura determinados por las condiciones histórica concretas en que se desarrollan (Vigotsky, 1998).

Se asumen en esta investigación a partir de valores subjetivos, desde las percepciones, conceptos y representaciones de la Casona Milanés 35, en la personalidad de Lola María que

vivió en la misma en el siglo XIX y que quedaron plasmadas en la obra Memorias de Lola María.

La población es abierta y se selecciona una muestra de 14 sujetos de forma intencional teniendo como criterio de selección que fueran especialistas o conocedores del patrimonio cultural, y que tuvieran algún vínculo con el inmueble que se estudia. La selección se llevó a cabo como resultado del acceso al campo partiendo del criterio de saturación ante la imposibilidad de encontrar nuevos datos que añadieran nuevas propiedades a las categorías objeto de estudio.

La muestra estuvo integrada por sujetos con un promedio de 10 años con funciones vinculadas al patrimonio cultural de diferentes formas, unos desde la docencia vinculados al perfil del graduado de Estudios Socioculturales o por su vínculo con el patrimonio cultural desde diferentes aristas: la docencia, la investigación, como especialistas de Museos, de arte, historiadores, y otros desde sus conocimientos y experiencias en la labor de restauración y conservación de edificaciones con alto valor patrimonial.

Los métodos de investigación que se seleccionaron para la investigación son:

Fenomenológico. Se utilizó este método en tanto brinda herramientas necesarias que permiten conocer la explicación que los sujetos dan a un fenómeno determinado en correspondencia con su experiencia, en esta investigación se utiliza para conocer vías para la socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 perteneciente a la familia Ximeno en el siglo XIX en la ciudad de Matanzas.

Método empírico:entrevistas en profundidad: Se aplicó a especialistas del grupo de restauración y conservación con una vasta experiencia en procesos de restauración y conservación del patrimonio con el objetivo de conocer el proceso llevado a cabo en la Casona Milanés 35 y los elementos con valor patrimonial restaurados en la Casona Milanés que data del siglo XIX y a la Gerente de la Unidad Comercial enclavada en la Casona Milanés a Especialistas de Comunicación Social, de Estudios Socioculturales con experiencia en la actividad de museos, historiadores, a Jefa del Proyecto Comunitario para el rescate y divulgación del patrimonio en Matanzas Este con el objetivo de conocer posibles vías para la socialización de la Casona Milanés 35.

Técnica que se utiliza: análisis de contenido. Los principales documentos analizados son: Expediente de restauración y conservación donde se registran las evidencias del valor patrimonial de la Casona Milanés 35 y las acciones desarrolladas en el proceso llevado a cabo, Material impreso conservado en el Museo Provincial Palacio de Junco donde se registran piezas conservadas en el Museo Palacio de Junco pertenecientes a la familia Ximeno., Libro Memorias de Lola María y el de A. García.

En la fase de trabajo de campo se obtuvo la información necesaria para llevar a cabo la investigación propuesta a través del acceso al campo, la recogida de datos necesarios para el estudio y el abandono del campo. El acceso al campo se inició de manera formal con la solicitud por escrito al Director de la Cadenas de Tiendas TRD Caribe en Matanzas, Ing. Eduardo Moya, con el cual se sostuvo una entrevista con el objetivo de brindarle información

sobre la investigación, sus objetivos, principales resultados que se obtendrían, resumen del informe final de investigación que pasaría a formar parte del Sital de Historia de la Organización laboral a nivel de la División Territorial Provincial y de la Unidad Comercial enclavada en la Casona Milanés 35.

Se realizó el análisis de datos a partir de la obra de Dolores María de Ximeno y Cruz en sus “Memorias de Lola María” para la interpretación de los valores históricos culturales de la Casona Milanés 35 donde la misma vivió en el siglo XIX, así como a partir de documentos disponibles como el Expediente de restauración y de las diferentes fotos e imágenes seleccionadas del siglo XIX para obtener los datos primarios y para analizar, describir, e interpretar los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35.

El abandono del campo se produjo una vez extraídos todos los elementos puestos de manifiesto sobre los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 así como los de su socialización.

El análisis de datos se llevó a cabo según criterios temáticos que es el más frecuente, las categorías de análisis fueron consideradas en función del tema abordado que fue la socialización de los valores arquitectónicos e histórico culturales de la Casona Milanés 35 del siglo XIX en Matanzas, para lo cual fueron consideradas las entrevistas realizadas, el estudio documental y las actividades desarrolladas en el proceso de restauración y conservación de la Casona

La fase analítica de la información se inició desde que comenzó el trabajo de campo pero su sistematización se alcanzó en esta fase, para ello se realizaron diferentes tareas, como la reducción de datos obtenidos con la aplicación de los métodos, se tomaron aquellos que aportaron información sobre la Casona Milanés 35 a partir de que se asumió la obra para restaurar y conservar los elementos con valores arquitectónicos y los valores históricos culturales derivados del análisis del Expediente de Restauración, el libro de A. García y de las Memorias de Lola María donde se reflejan los acontecimientos del siglo XIX que tributan al tema, obviando los que no aportaban al estudio, así como de la entrevistas que aportaron posibles vías de socialización .

A partir de la triangulación derivada de los resultados de los métodos aplicados se identificaron los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 en correspondencia con la literatura estudiada sobre el tema objeto de investigación así como se proponen vías para la socialización de la Casona Milanés 35.

Los métodos y técnicas aplicados permitieron obtener los siguientes resultados:

En la Casona Milanés 35, está enclavada la tienda “Atenas de Cuba” de la Cadena de Tiendas TRD Caribe desde el año 2003, esta edificación estaba deshabitada desde hacía algún tiempo y su estado de conservación era deplorable como se muestra en las fotos a continuación:

La tarea de restauración y conservación de la Casona Milanés 35 desde sus inicios hasta su materialización tuvo en cuenta como insertarse en el medio físico, a partir de tener en cuenta las construcciones existentes en el centro histórico de la ciudad donde hay una serie de

lineamientos que condicionan la arquitectura del lugar, de modo que lo creado aportara al entorno sus características sin modificar la identidad propia hasta entonces, esto se evidencia cuando los entrevistados precisan que:

...” las fachadas de los edificios de la cuadra, se originan a nivel de acera, siendo esta una característica muy propia de la ciudad antigua, donde predominaba horizontalidad en las construcciones, la decoración de las fachadas y la utilización de vanos aislados”....se analiza lo que quedaba del inmueble, qué elementos constructivos se correspondían con las características de las edificaciones del siglo XIX”...

En las entrevistas realizadas señalan la existencia de elementos constructivos de la arquitectura del siglo XIX que están presentes en la Casona Milanés 35 entre los cuales se distinguen:

“ las tarjas que le daban el nombre a la calle, algunos arcos, de la segunda crujía se accedía al patio a través de dos arcos de medio punto, con impostas diseñadas con elementos decorativos tipo colonial, cuyo apoyo central lo constituye una fabulosa columna de hierro fundido “... se realizaron acciones encaminadas a restaurar para garantizar la conservación de los arcos con valores arquitectónicos incluido uno mixtilíneo de alto valor patrimonial que están presentes en la Casona como señalan los libros de Arquitectura del siglo XIX”.

En el proceso de restauración de la fachada las acciones desarrolladas permitieron conservar los balcones característicos del edificio que son típicos del siglo XIX y XX de la ciudad como evidencian los documentos como el Expediente de restauración y los resultados de las entrevistas donde se señala que:

“...antes de iniciar la demolición fue necesario arriostrar la fachada, como se pone de manifiesto en las fotos que se encuentran en el Expediente de restauración donde se ilustran algunas de las acciones desarrolladas por el equipo de trabajo...”

Se puede inferir partiendo de estas acciones, de la existencia de una toma de conciencia de la necesidad de preservar elementos constructivos que el grupo de restauradores identificó con altos valores arquitectónicos del XIX, así como de la alta responsabilidad de la tarea aún cuando se recibe una edificación en estado deplorable pues no inician sus acciones demoliendo sino evaluando el estado del inmueble así como estudiando los documentos donde se caracterizaba la Casona con el objetivo de rescatar para los matanceros una edificación con un alto valor desde el punto de vista arquitectónico e histórico cultural, teniendo en cuenta que el patrimonio ha derivado en los últimos tiempos en testimonio, comunicación y en elemento identitario.

En el proceso de restauración de la Casona Milanés 35 se rescataron y restauraron los siguientes elementos de carácter patrimonial:

- Tarjas que le daban el nombre a la calle
- Elementos arquitectónicos:

a) Diferentes arcos: arco mixtilíneo y diferentes tipos de arcos

b) Columna de hierro fundido

Los resultados obtenidos a partir de los métodos y técnicas aplicadas muestran elementos que se tuvieron en cuenta en la restauración de la Casona Milanés 35 respecto a la decoración y ambientación, en los cuales se utilizaron algunos que constituyen símbolos identitarios del matancero como revelan las investigaciones de A. Peña (2001), como son los puentes, las torres, el teatro Sauto, la farmacia Triolett, la Catedral y otras edificaciones del siglo XIX.

A continuación se señalan algunos de los elementos de decoración utilizados:

En material impreso que se conserva en el Museo Provincial Palacio de Junco se hace referencia a piezas que fueron utilizadas por nuestros antepasados para iluminarse entre las cuales se halla una perteneciente a Lola Cruz: La Palmatoria y fue adquirida después de contraer matrimonio con el abogado y consejero Don José Manuel Ximeno. La pieza formó parte del ambiente de la residencia matrimonial y fue donada al Museo en septiembre de 1959 por María J. del Junco, directora de una reconocida escuela de Matanzas. Esta pieza se exhibe en una de las salas del Museo Provincial.

La Palmatoria tiene un valor artístico, en tanto constituye un objeto de la cultura elaborado por generaciones precedentes conformando la memoria histórica cultural para las generaciones del presente y del futuro.

Los resultados obtenidos a partir del análisis de la obra Memorias de Lola María, permiten afirmar que la misma constituye un elemento integrante del patrimonio cultural de gran valor, en tanto da a conocer elementos del siglo XIX, que están cargados de significación identitaria como las tradiciones a través de la música, bailes y fiestas como es el caso de un baile de trajes de la época que Lola María refiere en sus memorias como un gran baile de trajes dado en los salones del Liceo de Matanzas, significación y relevancia se debe conceder a este baile de trajes en tanto el modo de vestir refleja el estilo de vida y las tradiciones y que desde la percepción de Lola María se describe como:

... la reina de la fiesta, que lo fue indudablemente por su traje la joven e interesante señora María de los Ángeles de la Cruz de Arellano. Vestía regio traje de María Antonieta, princesa de Austria... Sobre una falda extensamente larga de terciopelo punzó galoneada de oro venía a morir otra de tisú de oro coquetamente a un lado por doble cinta de rubíes... sobre su ebúrneo cuello y torneados brazos lucían inestimables joyas de clarísimos brillantes completando tan rica toilette un delicado abanico... (Pág.21)... El abanico usábase pequeño, de fina varilla de nácar, de colores marfil o carey y de encajes, sedas y diminutas y pulidas lentejuelas... (Pág.122) (Ximeno, D.M., 1983)

Entre las tradiciones de la época, como parte del patrimonio intangible, Lola María describe los bautizos, a los cuales califica como verdaderos acontecimientos sociales y que valora como

extravagancia e indelicadeza el hecho de conceder al dinero una parte principal de la ceremonia, lo cual describe como:

... descartando además el particular presente que los padrinos hacían a los ahijados en metálico o en joyas o inmuebles y del que arrojaban en moneda al pueblo y el que repartían a la servidumbre de la casa. La alta sociedad, es decir, las familias pudientes acostumbraban, algunas, acuñar caprichosas medallas de oro y plata para conmemorar el acontecimiento y para repartir a la concurrencia con el nombre y la fecha del acontecimiento del neófito, agregadas estas medallas a pequeños nudos o moñas de cintas en cuyas caídas grabábase con caracteres de imprenta el nombre de los padrinos... ((Ximeno, D.M., 1983, pág.52)

Los resultados de las entrevistas indican que el rescate del patrimonio es fundamental a partir de que en el orden cultural, éste trasciende la preservación de la identidad comunitaria, local o nacional a través del rescate de la arquitectura y el urbanismo, pues incorpora en ello la salvaguarda del patrimonio intangible que representan las costumbres y tradiciones de sus habitantes y propicia el fomento de valores o patrones culturales, personales y colectivos, de ahí la necesidad de rescatar y conservar el patrimonio cultural exponente de la historia de la localidad. Como señala el Dr. Jiménez de la Cal.

Importante es además, no solo conocer la descripción que se hace en Memorias de Lola María acerca de tradiciones, costumbre y creencias de la época que son parte de nuestra historia, sino también el estudio de la propia personalidad de Lola María, lo que aporta a ese medio social, la figura de Lola María tuvo tanta repercusión social que en el órgano de prensa “El Imparcial” se encuentra en secciones dedicadas a divulgar el estreno de la zarzuela “Lola Cruz” que a mediados de 1935 se puso en escena en el Teatro Sauto.

...“Al margen de otras valoraciones que pudieran hacerse de la obra, en la misma se refleja la realidad del siglo XIX, desde descripciones de bailes de trajes de la época, hasta la propia participación de Lola María desde dentro como cubana,... desde el independentismo pues hace referencia a las luchas independentistas... a la reconcentración”... (Ercilio Vento)

Estos resultados se ponen de manifiesto cuando se analiza la obra Memorias de Lola María en la cual se reflejan valores culturales, espirituales y símbolos de la ciudad; principales generadores del sentimiento de identidad, y se evidencian en diferentes momentos, en uno de ellos cuando se hace referencia a la intelectualidad matancera y manifiesta un sentimiento de orgullo cuando expresa:

...Matanzas...su intelectualidad era mucha, sosteniendo parte de la brillante exposición de ella, Don Antonio Guiteras, en el afamado colegio La Empresa, cuando concurría con sus discípulos a la capital a los exámenes anuales del Instituto, llenándose aquel centro de admiradores al sugestivo reclamo de “Ahí están los de la Empresa, ahí están los de Matanzas”, ... ocupando brillantes puestos en la medicina, en la abogacía, en las cátedras de la Universidad, en las Ciencias, en los campos de la oratoria, de la política,... (Ximeno, D.M., 1983, pág.86)

En Memorias de Lola María se incorpora su valoración del patrimonio tangible mueble, a partir de las obras de arte, por una parte se refiere a una amplia colección de cuadros así como una

biblioteca con ejemplares raros procedentes de culturas diferentes pertenecientes a su padre así como se evidencia el reconocimiento que hace a quienes participan en preservar el patrimonio cultural para las generaciones futuras. Al respecto se plantea:

“Aumentaba también en esa década progresivamente, con general entusiasmo, la colección de cuadros de mi padre, que de Europa iban llegando. La biblioteca crecía en ejemplares raros, en primeras ediciones, en obras americanas afanosamente buscadas, llenando el estante predilecto, las cubanas, las de Matanzas, con tierna solicitud por mi padre agrupados.” ((Ximeno, D.M., 1983, pág.47)

Acerca de este legado del patrimonio, señala Ercilio Vento: ...”Esa biblioteca del padre..., desafortunadamente solo una parte se queda en Matanzas, el resto se pierde, incluso parte de ella se encuentra fuera del país...una pérdida irreparable”

Más adelante se expresa por Lola María...”los salones tapizados de pinturas, orlados los cuadros de magníficos marcos dorados, otros de estilo más sencillos... de diversos estilos, de diversas escuelas... ¡Oh señor, cuan feliz era allí!... veíamos todo lo que el arte roba a la imaginación del hombre... ¡Su influencia es universal!... ¡Feliz la infancia que dulcifica su mirada en la contemplación de obras de arte, y suaviza sus sentimientos a su contacto! ¡Llor a las naciones que guardan y conservan el tesoro de sus museos! ((Ximeno, D.M., 1983, pág.98)

En las entrevistas realizadas se plantea de “relevancia el estudio de la Casona Milanés 35, no solo desde el punto de vista arquitectónico sino también por toda la historia de conocimientos acumulados, por la influencia que ejercieron diferentes escuelas en la pintura, la literatura...por la conformación de nuestra identidad...”

La influencia que ejerce la literatura universal y la repercusión de esta manifestación en el siglo XIX, a partir del interés y pasión de Lola María por la literatura, queda claramente expresado en su obra cuando revela:

...La literatura española subyugábame. ¡Núñez de Arce, Campoamor, Valera, Alarcón, La Pardo Bazán, Echegaray, Palacio Valdés y tantos más! De Francia Octavio Feuillet, delicado y romántico, Jorge Ohnet con sus apasionadas páginas que el teatro hurtaba para reproducir intenso drama. ¡Y la novela cuanto contribuía a despertar mis ensueños de criolla, donde príncipes y donceles sonreían...

“Por los escritores de mi juventud sentía grande entusiasmo. Justo de Lara, que al descorrer la cortina que ocultaba a la España antigua, fascinábame con sus interesantes crónicas...Tejera desde “La hamaca” incitábame a la indolencia... Y nuestro Byrne que antes de ser “poeta nacional” cantaba deliciosamente al amor y a la ilusión y a cuantas cosas hacen bella y atractiva la vida...Aún Byrne no presentía la gloriosa epopeya de los mártires de la independencia y de su lira enlutada el spoliarium. ((Ximeno, D.M., 1983, pág.195)

En otras manifestaciones del patrimonio cultural intangible como el teatro y la música se valora, no solo el desarrollo que se alcanza en Matanzas, sino también el significado que tienen para

Lola María como reflejo de identidad cultural lo cual se manifiesta cuando expresa la saturación que le produce el encanto del siglo XIX como ella misma lo describe:

“Del teatro-mi pasión favorita- mucho admiré, sin salir del terruño... aplaudí artistas dramáticos de gran renombre, españoles, franceses e italianos...en mi madurez, impulsada por mi nunca extinguida pasión por el teatro serio, heredada de mis padres y en particular por el arte dramático español, al solo anuncio de las glorias que alguna vez que otra nos visitaba, dejaba mi retiro y no perdía una sola función.” ((Ximeno, D.M., 1983, pág.197)

“Magníficos conciertos se organizaban a tres y cuatro pianos, interpretadas las brillantes oberturas por las respectivas consortes de mis tíos... por la notable y distinguida artista Isabel Angulo, predilecta discípula del gran maestro español Manuel Fernández Caballero, autor de bellísimas zarzuelas, y por mi madre, deslizándose las horas de la prima noche en grata tertulia en el salón de Mahy”... ((Ximeno, D.M., 1983, pág.65)

Memorias de Lola María acerca a niños y jóvenes al danzón, elemento de tradición, en el cual se han recreado los bailadores a través del tiempo, y que sigue siendo un baile de preferencia para bailar e interpretar alguna de las obras clásicas, del que es considerado, baile nacional.

“Innovaciones pequeñas tal vez encontré en mi vida social, y según mi limitada apreciación juvenil, fue la de la danza de la que más oí decir. Convertida en danzón, era más rápida la lenta cadencia, sin perder su sabor nativo y su compás exquisito e imperioso el querer al suelo patrio del aristocrático baile en las fugaces flores de los pies. Su autor, el músico Miguel Failde”. ((Ximeno, D.M., 1983, pág.216)

Valoraciones acerca del patrimonio natural se manifiestan en Memorias de Lola María cuando se refiere a una de las bellezas naturales de Matanzas y la impresión que las mismas le causan desde edades tempranas, cuando Lola María describe emociones y sentimientos que en ella dejan una visita realizada a las Cuevas de Bellamar:

...visité las Cuevas de Bellamar en una edad en que la imaginación sueña...Y esa cueva...ostenta maravillosos salones, galerías deslumbradoras, suntuosas decoraciones...El Manto de la Virgen llamaron a un manto que la naturaleza esculpió, de sin igual magnificencia, y que reverentes los seres humanos que por primera vez allí penetraron, en 1860, al ser descubiertas las cuevas, solo creyeron digno de la Reina de los Cielos. ((Ximeno, D.M., 1983, pág.183)

Al respecto revela Ynés Delgado: “esto es una visión anticipada del valor del patrimonio natural si tenemos en cuenta lo que representa la Cuevas de Bellamar para el turismo nacional”.

Los entrevistados realizan otras valoraciones a partir del estudio de la obra Memorias de Lola María, como lo señalado por Ynés Delgado: “...sin pertenecer a ningún movimiento, ni proponérselo, Lola María fue una feminista, constituye un ejemplo de la parte progresista de la mujer en su época...”

Y más adelante señala...“Ofrecía tertulias literarias en su casa matancera, la casa de la familia Ximeno era una sede de intercambio cultural a la cual solían asistir Nicolás Heredia y Vidal Morales...”

En resumen, en la obra memorias de Lola María se ponen de manifiesto valores históricos culturales en tanto se describen los valores culturales que son expresión de nacionalidad como las tradiciones, fiestas, bailes, música, cargadas de significación identitaria así como bienes muebles e inmuebles que poseen un especial interés histórico, estético, artístico, arquitectónico, urbano, arqueológico, musical, literario, entre otros elementos que conforman el patrimonio natural y cultural.

Los resultados obtenidos con la aplicación de los métodos y técnicas evidencian que en la Unidad Comercial enclavada en la Casona Milanés 35 se han utilizado algunas vías para su socialización. En la entrevista realizada a la Gerente de la Unidad Comercial se plantea que: “en el período de restauración de la Unidad Comercial mientras los trabajadores se preparaban en diferentes cursos de almacén y de cajeros dependientes, fueron conociendo algunos valores patrimoniales de la Casona, como una columna de hierro fundido, arcos, balcones, así como la importancia de la conservación de los mismos, otra acción realizada fueron matutinos donde los trabajadores fueron conociendo los valores arquitectónicos de la Casona de los valores histórico culturales solo conocieron que la Casona perteneció a la familia Ximeno”.

Aún cuando se utilizaron algunas vías en la etapa inicial para dar a conocer los valores patrimoniales de la Casona, los entrevistados plantean que las mismas no se continuaron realizando, teniendo en cuenta la alta fluctuación laboral que existe en esta Unidad Comercial, se evidencia la falta de conocimientos por parte de la gran mayoría de los actuales trabajadores acerca de los valores patrimoniales de la Casona.

Por otra parte se plantea que...”esto no puede dejarse a la espontaneidad y es un deber social en el cual tiene que estar implicada toda la comunidad, y en ello los medios de comunicación son fundamentales...es imprescindible que se dé prioridad a las acciones de comunicación para revelar el sentido y significado de todo lo que tiene interés patrimonial” la televisión también puede ser utilizada y llega a una mayor cantidad de públicos teniendo en cuenta su alcance, sería de mucho valor y utilidad para divulgar los valores patrimoniales del territorio”... (Especialista en Comunicación Social”)

La Jefa del Proyecto Comunitario para la restauración y divulgación del patrimonio de Matanzas Este donde está enclavada la Casona Milanés 35 señala...”Es importante que se realicen en el territorio trabajos e investigaciones encaminados a divulgar todas las acciones que se han ejecutado para la restauración y conservación del patrimonio. Las acciones que se realicen deben ir encaminadas a involucrar a toda la comunidad, de ahí la importancia de promover el trabajo científico estudiantil en las carreras de perfil social que se imparten en la Filial Universitaria, este trabajo de diploma tributa al Proyecto Comunitario que se viene desarrollando por la Filial Universitaria de Matanzas donde participan profesores y profesionales del territorio con conocimientos en la temática”...

Los resultados obtenidos indican la importancia de los agentes de socialización entre los que distinguen las instituciones enclavadas en la comunidad: cultura, educación, museos entre otros así como la de los medios de comunicación como vías que contribuyen en la formación de intereses y motivaciones por participar en la preservación del patrimonio, que es síntesis de los valores identitarios que son reconocidos como propios por la Sociedad.

Los entrevistados refieren que para socializar la Casona Milanés 35...” se pueden utilizar formatos de diferentes folletos, catálogos, donde se seleccione la información que de forma atractiva pueda despertar interés por la temática que se aborda y el deseo de querer conocer más sobre la misma... es efectivo el uso de la megafonía, dirigida a los públicos externos, ...que es una oportunidad de darles a conocer del área que visitan, cuáles con los elementos de valor patrimonial atrayendo la atención hacia ellos en los cuales no se repara casi nunca por no estar señalizados los mismos...(Especialista en Comunicación Social”)

La Especialista Ynés Delgado plantea que la Oficina del Historiador realiza acciones cuya finalidad es socializar el patrimonio, al respecto señala: “...En estos momentos por problemas constructivos no se están realizando, pero alrededor de un año se estuvieron realizando tertulias, una de ellas precisamente con el nombre de Lola María, donde se han abordado fragmentos de la obra de Lola María, de su personalidad, así como de determinados aspectos de carácter histórico cultural, más bien han estado dirigidos a un público de adultos y donde principalmente han participado los Especialistas aún cuando las mismas se han promocionado en los medios de comunicación. Los objetivos fundamentales que persiguen estas tertulias es transmitir valores y la conservación del patrimonio cultural matancero,... se han buscado otras aristas de la vida de Lola María para incentivar en la temática...”

Otras vías de socialización que se pueden utilizar implican a la comunidad, señala Ynés Delgado “... la propia Oficina del Historiador, dentro de las actividades que desarrolla puede implicar a niños, adolescentes y jóvenes en diferentes cursos contribuyendo con ello a la formación de valores y desarrollando intereses y motivaciones por el cuidado y conservación del patrimonio, con el desarrollo de los Cursos de Verano sobre la Historia de Matanzas, el patrimonio cultural entre otros”.

Por otra parte se señala...”la Unidad Comercial puede realizar acciones dirigidas a los trabajadores y a los clientes y visitantes que asisten a la tienda, entre las cuales puede realizarse: acciones promocionales, en la apertura de la tienda para iniciar el día cuando se reciben los clientes y darles la bienvenida se puede iniciar esa bienvenida brindando información sobre la tienda y sus valores patrimoniales, lo cual también puede realizarse en diferentes momentos del día por los departamentos señalizando algún elemento de valor arquitectónico del área... ubicar señaléticas en las áreas donde se encuentra algún elemento de los restaurados y que tiene valor patrimonial”...(Jefa Proyecto comunitario)

Se precisan en estos resultados vías que pueden ser utilizadas por la Unidad Comercial dirigidas hacia los clientes internos y externos con lo cual se reafirma que la responsabilidad de preservar el patrimonio cultural para las próximas generaciones es una responsabilidad de toda la Sociedad. Se pone de manifiesto el reconocimiento a las instituciones de la comunidad como

esenciales para la socialización del patrimonio cultural, en particular los museos, al respecto se señala:

“...las actividades extra docentes son vía fundamental para sensibilizar a niños y jóvenes y contribuir en la formación de actitudes positivas hacia el conocimiento y la responsabilidad por preservar el patrimonio cultural”... (Especialista de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos)

U papel fundamental los entrevistados conceden a las instituciones del territorio como agentes de socialización en particular las que están responsabilizadas con la enseñanza primaria, media y superior dando énfasis e importancia a las estrategias educativas para la socialización del patrimonio cultural.

Al respecto los entrevistados señalan...” las posibles vías para la socialización de la Casona Milanés 35 deben estar encaminadas a vincular a los estudiantes de las escuelas de la localidad como las escuelas; José Martí, Pino Machado, Costa Rica, FOC; Escuela de Idiomas y el Pre Universitario teniendo en cuenta que impliquen en el estudio de la temática a niños y jóvenes...los círculos de interés en la enseñanza primaria y media con lo cual estaríamos vinculando a niños y jóvenes con el patrimonio cultural despertando intereses y motivaciones que son fundamentales para desarrollar actitudes positivas hacia el cuidado en la conservación del patrimonio para las generaciones futuras”...

...”La Filial Universitaria también puede realizar acciones incorporando los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 en los Cursos de Extensión Universitaria en el módulo de Cultura del Curso Básico de la Universidad del Adulto Mayor así como transmitiendo esta información a estudiantes y profesores de las diferentes carreras”...

Entre las vías que se reconocen como importantes está la transmisión de conocimientos referidos al patrimonio cultural en los Consejos de preparación que reciben los Delegados del poder Popular los cuales pueden replicar la misma en sus circunscripciones transmitiendo los conocimientos de los valores patrimoniales de la Casona Milanés 35 y la experiencia llevada a cabo de restauración, conservación y socialización del patrimonio en la localidad.

En resumen, los resultados obtenidos corroboran que el proceso de socialización no puede dejarse a la espontaneidad, hay tener en cuenta la importancia de la socialización de los valores patrimoniales en tanto los mismos constituyen un instrumento formativo para las generaciones de niños y jóvenes, de transmisión de los valores humanísticos y conocimientos de gran importancia pedagógica y social que permite representar y hacer vivir la memoria colectiva, fomentar el respeto y la identificación con el patrimonio mediante los centros educativos y culturales, y es clave para la integración del individuo en su entorno social.

La triangulación a partir de los datos obtenidos por el sistema de métodos utilizados permite plantear que:

El rescate y conservación de la Casona Milanés 35 es fundamental a partir de que en el orden cultural, éste trasciende la preservación de la identidad comunitaria, local o nacional a través del rescate de la arquitectura y el urbanismo, pues se ha puesto de manifiesto en los resultados

obtenidos la incorporación en ello de la salvaguarda del patrimonio intangible que representan las costumbres, creencias y tradiciones de sus habitantes, los valores o patrones culturales, personales y colectivos, de ahí la prioridad por rescatar y conservar esta edificación que es parte del patrimonio cultural exponente de la historia de la localidad. La Casona Milanés 35 constituye una pieza de lujo del patrimonio tangible matancero del siglo XIX, vinculada al patrimonio intangible está asociada, a tradiciones, costumbres, bailes, fiestas, música que proliferaron con gran fuerza y cuyas raíces evolucionaron hacia lo autóctono integrando el patrimonio cultural matancero.

Los elementos de la arquitectura del siglo XIX restaurados en la Casona Milanés 35 que tienen un alto valor patrimonial son: las tarjas que le daban el nombre a la calle, algunos arcos de medio punto, con impostas diseñadas con elementos decorativos tipo colonial, incluido un arco mixtilíneo y una fabulosa columna de hierro fundido, valores insuficientemente socializados, teniendo en cuenta que este patrimonio puede servir de refuerzo identitario de la comunidad, cohesionando sus habitantes sobre la base de una memoria histórica colectiva y el alto sentido de pertenencia y compromiso por una Casona enclavada en el centro histórico de la ciudad.

La obra Memorias de Lola María integra el patrimonio cultural matancero, la misma permite conocer elementos que están cargados de significación identitaria desde las percepciones, significado y sentido personal de la autora como las tradiciones a través de la música, bailes y fiestas y costumbres, principales generadores del sentimiento de identidad.

En Memorias de Lola María se evidencia el alto valor que concede a las obras de arte así como el reconocimiento que hace a quienes participan en preservar el patrimonio para las generaciones futuras, permite la obra conocer características de la personalidad de Lola María como su interés y pasión por la literatura, el teatro y la música, sus sentimientos de amor por las bellezas naturales de Matanzas y sus sentimientos de amor hacia la patria.

En la obra Memorias de Lola María se ponen de manifiesto valores históricos culturales en tanto se describen valores culturales que son expresión de nacionalidad como las tradiciones, fiestas, bailes, música, cargadas de significación identitaria así como bienes muebles e inmuebles que poseen un especial interés histórico, estético, artístico, arquitectónico, urbano, arqueológico, musical, literario, entre otros elementos que conforman el patrimonio natural y cultural.

La socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 es insuficiente teniendo en cuenta el papel que juegan estos conocimientos en la formación de intereses y motivaciones en los individuos por participar en la preservación y conservación del patrimonio, que es síntesis de los valores identitarios que son reconocidos como propios por la Sociedad.

El patrimonio como apoyo a la memoria social, no ha tenido la participación activa de la comunidad como parte del territorio y por lo tanto, han faltado iniciativas careciendo de dinamismo, flexibilidad y el reconocimiento de la necesidad de cambios, de adaptaciones a

nuevas necesidades, nuevos hábitos y transformaciones en el contexto en el cual está enclavada la Casona Milanés 35, en el Centro Histórico de la ciudad.

Las vías para la socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 identificadas son: las estrategias educativas a través de actividades docentes, extra curriculares y de extensión universitaria, las acciones de comunicación mediante los diferentes soportes con la activa participación de las instituciones de la comunidad.

Sobre la base de los resultados obtenidos y la literatura consultada se propone un conjunto de vías que pueden ser utilizadas con el grupo de trabajadores de la Unidad Comercial, así como con niños y jóvenes y adultos de la localidad, para contribuir a la socialización de los valores de la Casona Milanés 35 del Siglo XIX en Matanzas perteneciente a la familia Ximeno y que pueden ser desarrolladas a través de los diferentes agentes de socialización, de forma particular por las instituciones del territorio: culturales, educativas, de servicios así como de los medios de comunicación entre las cuales se distinguen: conversatorios, matutinos, folletos, multimedia, tarjetas de identificación de la Casona, talleres, mesas redondas, círculos de interés, visitas a museos, programas radiales, con lo cual se logra vincular a toda la comunidad en el proceso histórico, dinámico, que se va conformando a partir de la interacción con otros, donde la información juega un papel fundamental en la infancia y la juventud e implica saber cómo, cuándo, y por quién ha sido utilizada, lo cual enriquece y es clave en la socialización para la valoración del patrimonio cultural.

CONCLUSIONES:

Los resultados obtenidos en la presente investigación en correspondencia con los métodos y técnicas aplicados permiten arribar a las siguientes conclusiones:

En la Casona Milanés 35 se llevó a cabo un proceso que permitió la restauración y conservación de elementos constructivos del siglo XIX con alto valor patrimonial lográndose la transformación física de un entorno arquitectónico partiendo de respetar los lineamientos de la zona donde está enclavada, el centro histórico de la ciudad donde se manifiesta la presencia de elementos valorativos de la evolución histórica de la ciudad.

Los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 perteneciente a la familia Ximeno en el siglo XIX, enclavada en el centro histórico de la ciudad constituyen referentes teóricos, de relevancia para el estudio de la Historia de la localidad.

En el proceso llevado a cabo en la Casona Milanés 35 se restauraron y conservaron elementos constructivos del siglo XIX con carácter patrimonial: las tarjetas que le daban el nombre a la “Calle Milanés” y “Plaza de la Yglesia” así como elementos arquitectónicos entre los que se distinguen diferentes arcos incluido uno mixtilíneo, balcones y una columna de hierro fundido.

En la obra Memorias de Lola María se ponen de manifiesto valores históricos culturales en tanto se describen los valores culturales que son expresión de nacionalidad como las tradiciones, fiestas, bailes, música, cargadas de significación identitaria así como bienes muebles e inmuebles que poseen un especial interés histórico, estético, plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, musical, literario, entre otros que conforman el patrimonio cultural.

La socialización de la Casona Milanés 35 es insuficiente a partir de que no existe un sistema diseñado para que los individuos conozcan, interioricen y tomen conciencia de los valores patrimoniales de la Casona y participen en su conservación y preservación para las futuras generaciones responsabilidad que compete a toda la sociedad.

Las vías fundamentales que pueden ser utilizadas para la socialización de los valores arquitectónicos e históricos culturales de la Casona Milanés 35 son las estrategias educativas a través de actividades docentes, extra docentes y de extensión universitaria, y las acciones comunicativas mediante diferentes soportes con la activa participación de las instituciones de la comunidad.

La socialización del valor patrimonial de la Casona Milanés 35 requiere de la apropiación de ese patrimonio ciudadano, para lo cual el valor histórico, social, cultural que posee debe ser entendido y comprendido en su totalidad, lo cual no puede lograrse sin la participación activa de las instituciones de la localidad para la toma de conciencia sobre el verdadero sentido de este patrimonio y su necesidad de conservarlo para las generaciones futuras.

BIBLIOGRAFIA

- Arjona Pérez, Marta (1986). Patrimonio Cultural e Identidad. La Habana. Letras Cubanas.
- _____ (2003). Recuento. Pontón Caribe. Consejo nacional de patrimonio cultural. La Habana.
- Arjona Pérez, M. (2003). Patrimonio Cultural e Identidad. Ediciones Boloña. La Habana.
- Calderón Astorga, N. La socialización como elemento fundamental en la vida. Disponible en: <http://www.psicopedagogia.com/socializacion>. Consultado el 24 abril 2010
- Castell, V.M. (2006) Reencontrar el patrimonio. Estrategias de desarrollo territorial a partir de la interpretación. En Técnicas de Interpretación del Patrimonio. Cultural. La Habana. Félix Varela.
- Colectivo de Autores (1998) Apreciación de la Cultura Cubana. TI y T II. La Habana.
- Colectivo de autores. (2007) Metodología de la Investigación 2. Editorial Félix Varela. La Habana .
- De la Torre, C., (1995c). Conciencia de mismidad: identidad y cultura cubana. *Revista Temas*, La Habana, No 2, p.111-115.
- _____ (2001). Las identidades: una mirada desde la Psicología. La Habana: Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello. Pp.191
- _____ (2001). Identidad e identidades. A propósito de la familia. *Revista Temas* .La Habana, No .30 Ago-Sep, p. 51- 60
- Diccionario de la Literatura Cubana. (1984) Editorial Letras Cubanas. Ciudad de La Habana. Cuba Tomo II. Pp.1132
- Expediente de Edificaciones con valor patrimonial por manzanas. Centro Provincial Patrimonio Cultural. Oficina de Monumentos.
- Enseñanza del patrimonio (2008). Consultado el 29/6/2008: Disponible en.: <http://www.unesco.cl/esp/sprensa/17.act>

Fernández, L.R (2002) Pensando en la personalidad. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana

Figuroa Vidal, C. (2001) Arquitectura y Urbanismo en Cuba: rehabilitación y retos sociales. Consultado el 29/6/2008: Disponible en pág.: <http://www.unesco.cl/esp/sprensa/17.act>

_____ Preservación del patrimonio inmobiliario habitacional: demanda, atractivos y peligros. Consultado el 24 abril 2010: Disponible En <http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/r/index/assoc/D0047154/201204.dir/0047154201204.pdf>

Figuroa Vidal, C. (2001) Arquitectura y urbanismo en Cuba: rehabilitación y retos sociales. Revista de la Universidad Central “Marta Abreu de Las Villas ISLAS: 43(128):37-50; abril-junio, 2001. ISSN: 0047-1542. En <http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/r/index/assoc/D0047154/201204.dir/0047154201204.pdf> . Consultado 24 abril 2010

Fujita A. F. El patrimonio cultural. Boletín Andinas N°1-3 Gabinete de Arqueología Social. GARSOC. Editado en Lima. En: <http://www.arqueologia.deperu.com>

García, S.A. (2009) Matanzas. La Atenas de Cuba. Ediciones Polimita. Guatemala

Guanche, J. (2007) El patrimonio cultural vivo y su protección. Material digitalizado.

Hernández Sampier, Roberto. Metodología de la Investigación I y II. La Habana. Editorial Félix Varela. pp.475

Larrañaga, E. Aspectos psicosociales del proceso de socialización: la familia como escenario del desarrollo. Universidad de Castilla. La Mancha. Disponible en: <http://www.uclm.es/bits/sumario/51>

Ley No 1. Ley de Protección al Patrimonio Cultural. Consultado: 17 de septiembre 2009. Disponible en: <http://www.cnpc.cult.cu/cnpc/legisl/ley1.html>

Linares, José. Museo, Arquitectura y Museografía. (1994) España. Fondo de desarrollo de la Cultura. Dirección de Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura.

Martín, R.M, (2010). Catálogo matancero de Monumentos. Centro Provincial de Patrimonio Cultural. Matanzas. pp.68

Martínez C.U., (1999). Historia de Matanzas (siglos XVI-XVIII) Ediciones Matanzas.

_____ (2000) Atenas de Cuba: Del mito a la Verdad. Ediciones Matanzas. Matanzas.

Martín Rodríguez, María Luisa, Cuba Díaz, Julia Maritza. (2009). Catálogo matancero de monumentos. Centro Provincial de Patrimonio Cultural. Matanzas.

Milazzo, L. (2010) Socialización. Monografías. Socialización. 2010 [Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos48/socializacion/socializacion.shtml>

- Moro Fernández, Rosa María (2002). Cuando la enseñanza es patrimonio familiar desde el propio nacimientos de los hijos. Consulta 3/4/2008. Disponible en el sitio: <http://www.cadenagramonte.cubaweb.cu/educacion/131102.asp>.
- Peña, A.M (2001). Identidad matancera: su entorno geográfico, urbanístico y arquitectónico. *Anuario de Investigaciones culturales*. Matanzas, Ediciones Vigía, No.2, p.143-147.
- (2005) Identidad local: elementos, geográficos, urbanísticos y arquitectónicos. *Anuario de Investigaciones culturales*. Matanzas, Ediciones Vigía, No. 6, p.145-147.
- Pereira Gómez, E. (2000) Relación arquitectura-comunidad desde un enfoque antropológico. Consultado el 24/04/2011. Disponible en <http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/r/index/assoc/D0047154/201204.dir/0047154201204.pdf>
- Pollán Socorro, Y. (2010) Diagnóstico del patrimonio cultural intangible para el desarrollo del turismo cultural en la ciudad de Matanzas. Monografía UMCC.
- Programa Ramal de Estudio y Preservación del Patrimonio Cultural Tangible e Intangible. Revista del Instituto Cubano De Investigación Cultural Juan Marinello. Junio-Octubre 2010.
- Protección del Patrimonio Cultural. (2002) Compilación de Textos Legislativos. (Inglés- Español). La Habana. Consejo Nacional de Patrimonio Cultural. Ministerio de Cultura.
- Recondo, P.R. (2009) Edificio de los cien mil pesos. Crónica de una muerte anunciada. Homenaje póstumo. Revista de Arquitectura e Ingeniería. 2009, vol. 3 no.2.
- Rodríguez Gómez, Gregorio. (2004) Metodología de la investigación cualitativa. La Habana. Editorial Félix Varela. pp.378
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (2002) “La entrevista en profundidad”. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. pp-103.
- Torres Moré, Pedro (2006). Técnicas de Interpretación del Patrimonio. Cultural. La Habana. Félix Varela. pp.173
- UNESCO (1972) La dimensión social del patrimonio. Convención sobre la protección del patrimonio Mundial, cultural y natural. CICOP Argentina
- UNESCO (1989). Convención sobre la protección del patrimonio Mundial, cultural y natural. Madrid. Ediciones UNESCO.
- Vigotsky, S. L. (1998) Pensamiento y Lenguaje. Ciudad de la Habana. Editorial Pueblo y Educación. Segunda Edición.
- Ximeno, C. D., (1983) Memorias de Lola María. Primera Edición 1928-1930. Editorial Letras Cubanas. La Habana. pp.253